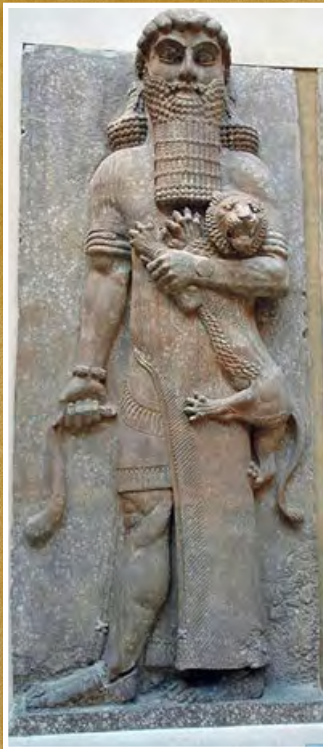


Seminario bíblico, profético e histórico / Orígenes

Babilonia, Nimrod y 666



La tierra de Nimrod

En el tema anterior vimos que Nimrod (el bisnieto de Noé) llegó a ser el primer representante de la descendencia de la serpiente después del diluvio y el primer poderoso de la tierra que se puso en contra de Dios. Estableció el primer reino postdiluviano que consistía de varias ciudades. La ciudad principal era Babel donde construyó la famosa e impía **torre de Babel**.

Babilonia fue fundada en la tierra de Sinar que lleva también el nombre de Caldea. Vea **Gén. 10:10; 11:1-2; Dan. 1:1, 2; 5:2, 30; Jer. 51:24, 54**. Los babilónicos eran los caldeos. Son sinónimos de la misma nacionalidad.

Durante mucho tiempo Babilonia se llamaba también “la tierra de Nimrod”. En las ruinas alrededor de la antigua ciudad de Babilonia, a 80 km de Bagdad (capital del actual Irak), los arqueólogos encontraron muchas inscripciones con su nombre.

Mesopotamia – La cuna de las civilizaciones

Hoy en día, los arqueólogos e historiadores confirman que las primeras civilizaciones de la tierra se desarrollaron en los valles fértiles entre los ríos Éufrates y Tigris de Mesopotamia. Dice por ejemplo el libro de “Historia Universal” de la editorial Oceano en la página 100 lo siguiente:

“El país que los griegos llamaron Mesopotamia – “La tierra entre ríos” – fue solar de las más antiguas civilizaciones de la Humanidad, influidas notablemente por sus condicionamientos geográficos: dos grandes cursos de agua –el Tigris y el Éufrates-...”.

Es sorprendente saber que la humanidad no se desarrolló solamente **después** del diluvio en esa región geográfica de la tierra. También el jardín del Edén, el paraíso de la creación, estuvo en ese lugar geográfico como evidencia la Biblia en **Gén. 2:10-14**, diciendo que de Edén salió un río que se repartía en cuatro brazos y uno de esos cuatro brazos era el **Éufrates**.

También el arca de Noé, mediante el cual sobrevivieron Noé y su familia de los cuales provienen todos los habitantes de nuestra tierra postdiluviana, reposó sobre los montes de Ararat que se encontró al norte de Mesopotamia. **Gén. 8:4**. Vea el mapa. De ahí descendieron y se establecieron en los fértiles valles de Mesopotamia donde Nimrod estableció Babilonia.



En aquel tiempo todo el mundo hablaba todavía el **idioma original** que Dios había dado a los seres humanos durante la creación en el paraíso. **Gén. 11:1**.

La torre de Babel

Los habitantes del reino babilónico de Nimrod comenzaron a construir la torre de Babel con el propósito de **“alcanzar el cielo”** (la vida eterna, Dios, el paraíso). Desafortunadamente lo intentaron **por obras** (por su propio esfuerzo), colocando ladrillo sobre ladrillo, sin el Mesías prometido, sin arrepentimiento y sin confesión de sus pecados. **Gén. 11:3, 4**. Igual que cuando Adán y Eva intentaron resolver el problema de su pecado, cubriendo su desnudez con hojas de higuera. **Gén. 3:7**. **¡Pero así no funciona la salvación divina!**

En Babilonia encontramos el origen de la **falsa religión** y del **equivocado intento de salvación** por obras (por sacrificio propio).



La verdadera salvación bíblica se realiza cuando el ser humano reconoce su pecado, se arrepiente de él, lo confiesa a Dios en oración, aceptando la muerte sustituta del cordero de Dios (Jesucristo) en su lugar y permite que Dios entre en su vida entera

Dios intervino milagrosamente para detener la construcción de la torre de Babel, confundiendo las lenguas de los babilónicos, creando repentinamente decenas o cientos de idiomas diferentes. La gente dejó de construir la torre, se unió en grupos de personas que hablaban el mismo idioma y se esparcieron de allí (torre de Babel en Babilonia) sobre la faz de toda la tierra. **Gén. 11:6-9.**

Evidencias históricas del diluvio, del idioma original, de la torre de Babel y del arco iris

Después de la confusión de lenguas, los habitantes del antiguo reino babilónico de Nimrod fueron a habitar a todos los rincones de la tierra, en grupos de personas según sus nuevos idiomas. Llevaron consigo el conocimiento del diluvio, del arco iris, de la torre de Babel y del idioma original. De alguna manera fueron “nacionalizando” estos relatos antiguos que llegaron a ser parte de sus propias historias y leyendas acerca del origen de las cosas y de la creación del mundo.

Es por eso que encontramos en el mundo entero culturas, tribus y pueblos que relatan que hubo un diluvio, una torre, un idioma común y un arco iris, aunque de manera distorsionada o modificada en ciertos aspectos y adaptada a su idiosincrasia. Evidencias del diluvio y del arco iris en las culturas ya han sido registradas por **Lücken** en el año 1869 y **Riem** en el año 1925. Las evidencias de los relatos de la torre y del idioma original han sido recolectadas en el libro “Der Turmbau zu Babel – Mythos oder Realität (La torre de Babel – ¿Mito o realidad?)” de **Fred Hartmann**, editorial Hänssler del año 1999.



La manera divina de enumerar los días

Dios en la creación solo dio **números** a los días. El primer día, el segundo día, el tercer día... y así sucesivamente hasta el séptimo día. **Gén. 1:5, 8, 13, 19, 23, 31; 2:1-3**. Solamente el séptimo día recibió tres atributos divinos de parte del Creador: reposo, bendición y santificación. **Gén. 2:1-3**. Fue **tan solo** ese día especial que recibió más tarde un nombre distintivo. Llegó a llamarse sábado (shabbat en hebreo) que significa **día de reposo** o **día de descanso**. **Éxodo 20:8-11**.

El origen babilónico de nombrar los días de la semana y el origen de la adoración del sol

En Babilonia comenzó la astronomía y la astrología. Los babilónicos vieron 7 astros moverse por el cielo. El sol, la luna y 5 planetas (Marte, Mercurio, Júpiter, Venus y Saturno). Ellos les asignaron un orden de importancia, según su influencia sobre los hombres para adorarlos. Entonces asignaron a cada astro un día de la semana en ese mismo orden de importancia.

El sol era su divinidad mayor, por lo tanto el primer día de la semana llegó a ser el **día del sol**, lo cual se puede observar todavía hoy en decenas de idiomas contemporáneos como por ejemplo en inglés, alemán, quechua, guaraní, japonés, hindi, latín, chino, etc.. El segundo día de la semana llegó a ser el día de la luna (lunes). El tercer día de la semana fue consagrado a Marte (martes). El cuarto a Mercurio (miércoles). El quinto a Júpiter (jueves). El sexto a Venus (viernes). Y el séptimo a Saturno (día de Saturno) como también lo hicieron los romanos y otras culturas.



El detalle que hay que subrayar y destacar es el hecho que **el día del dios sol** fue puesto **en oposición al día del Dios Creador**, en el primer lugar de la semana. Es por eso que al ver el sol vemos tan solo 1 color, pues su día fue puesto en el primer lugar.

Al ver el arco iris vemos 7 colores (pues el día de reposo del Creador está en 7º lugar, ya que la creación se completó en el 7º día). El dios sol escogió para sí y su culto contrario al verdadero, el día más opuesto posible. Aquí vemos nuevamente la esencia del anticristo de oponerse lo más posible al Creador.

Dios prohíbe y condena la adoración del sol y de los demás astros

La Palabra de Dios está llena de versículos que condenan y prohíben la adoración de los astros. Uno de los más conocidos que demuestra que la veneración de los astros corrompe a sus adoradores y pone en peligro sus almas es este.

- **“Guardad, pues, mucho vuestras almas... para que no os corrompáis y hagáis para vosotros escultura, imagen de figura alguna.... No sea que alces tus ojos al cielo, y viendo el sol y la luna y las estrellas, y todo el ejército del cielo, seas impulsado, y te inclines a ellos y les sirvas.”**
Deuteronomio 4:15-19

Además la adoración de los astros es una maldad que Dios juzgará. Cuando Job es acusado, afirma su integridad diciendo:

- **“Si he mirado al sol cuando resplandecía, O a la luna cuando iba hermosa; Esto también sería maldad juzgada; Porque habría negado al Dios soberano.” Job 31:26, 28**

Job se refiere aquí a la adoración pagana del sol y de la luna que era una de las formas de idolatría que se practicaba en su época. Quiero que preste atención al importantísimo detalle que la adoración del sol equivale a **negar** al verdadero Dios Creador, de los cielos y de la tierra.

Otro versículo donde Dios prohíbe expresamente la adoración del sol, de la luna y de las estrellas y dice que es mal ante sus ojos y una abominación tan ofensiva que incluso merece la muerte del adorador, es este.

- **“Cuando se hallare en medio de ti, en alguna de tus ciudades que Jehová tu Dios te da, hombre o mujer que haya hecho mal ante los ojos de Jehová tu Dios traspasando su pacto, que hubiere ido y servido a dioses ajenos, y se hubiera inclinado a ellos, ya sea al sol, o a la luna, o a todo el ejército del cielo, lo cual yo he prohibido; y te fuere dado aviso... que tal abominación ha sido hecha en Israel; entonces... los apedrearás y así morirán.” Deuteronomio 17:2-5.**

Lo interesante de este versículo es que demuestra que la adoración de los astros es además un traspaso de su **pacto**. Recuerde que Dios estableció su pacto con la humanidad después del diluvio con la señal del arco iris que incluye implícitamente el mandato de dar las espaldas al sol y su adoración.

La adoración del sol es la mayor ofensa (abominación) para nuestro Creador

Ya que la adoración del sol es la más opuesta a la verdadera adoración, no es cualquier transgresión sino **la mayor ofensa** y **la más grande de todas las abominaciones** para Dios como veremos en el siguiente versículo. Y tomando en cuenta que esta abominación ocurrió junto al templo de Dios entre la entrada y el altar, es sobremanera ofensivo para el Dios verdadero, Creador de los cielos y de la tierra.

- **“Vuélvete aún, verás abominaciones mayores que estas. Y me llevó al atrio de adentro de la casa de Jehová; y he aquí junto a la entrada del templo de Jehová, entre la entrada y el altar, como veinticinco varones, sus espaldas vueltas al templo de Jehová y sus rostros hacia el oriente, y adoraban al sol, postrándose hacia el oriente.” Ezequiel 8:15, 16.**

¿Se dio cuenta de que los adoradores del sol están con sus espaldas vueltas al templo? Este detalle es sumamente importante pues al dar sus espaldas al templo, dan sus espaldas al Dios Creador y a su trono alrededor del cual está “el arco iris”. ¡Esto confirma que adorar al sol es sinónimo de dar las espaldas al arco iris! Al dar las espaldas al templo dieron además las espaldas al arca del pacto de Dios que está en el templo. Y recuerde que en el arca del pacto están los diez mandamientos de Dios con el santo sábado como corazón del mismo. Los adoradores del sol hacen exactamente lo opuesto a lo correcto e indicado por Dios. Ellos deberían dar la espalda al sol y colocar su mirada en el arco iris, en el trono de Dios, en su santa ley y en Jesús. Ap. 4:2, 3; 11:19; Éx. 31:18; 40:20.

El origen del número misterioso 666

El misterioso número 666 que aparece en Apocalipsis 13:18, es el número del **dios sol** como veremos a continuación. ¿Pero dónde se originó este número? ¡Para entender el futuro hay que entender el pasado!



Los babilónicos desarrollaron la ciencia oculta de la **astrología**. Ellos subdividieron la trayectoria del sol, desde el amanecer, pasando por el medio día, hasta el ocaso, en 12 “casas” imaginarias según el zodiaco astrológico que desarrollaron, formando 12 **posiciones** del sol. Ellos asignaron a cada **mes** del año una “casa” imaginaria; es decir una **constelación astrológica**, como se puede ver en la siguiente ilustración. Cada una de estas “casas” imaginarias tenía 3 supuestas “habitaciones”; sumando un total de 36 “habitaciones” (12x3). Cada una de estas “habitaciones” representaba 10 grados del **zodiaco astrológico**, completando los 360 grados (36x10); formando un círculo completo o una vuelta entera, como ilustra esta órbita aparente del Sol, vista desde la Tierra, donde se ven las 12 constelaciones astrológicas paganas.



- De paso sea dicho que aquí encontramos el origen del pagano **horóscopo**, que un hijo de Dios **nunca** debe leer (ni en broma), porque pertenece al campo prohibido por Dios, pues es fruto de la oculta “ciencia” **astrológica** de Babilonia, siendo finalmente parte de la adoración del **sol**, aunque casi nadie lo sepa. **Dan. 2:2; 4:7; 5:11; Deut. 18:9-12; 4:15-19.**

En cada una de las 36 “habitaciones” moraba un **dios** babilónico. Estas 36 divinidades **menores** estaban sujetas y ligadas al recorrido del “dios mayor”, **el sol**. Para los babilónicos, el “dios sol” era **el gobernante del zodiaco**, pues sin el sol y su recorrido no existiesen ni se manifestasen, pues del sol dependen en su trayectoria. De esta manera las divinidades menores son finalmente 36 diferentes manifestaciones del **dios sol**.

Cada divinidad babilónica recibió un número del 1 al 36. Si sumamos los números de estos 36 dioses babilónicos de la siguiente manera: 1 + 2 + 3 + 4 + 5 y así sucesivamente hasta + 36; el cálculo nos da el famoso número 666. Recién el trayecto **completo del sol**, cuando se pone después de su recorrido diario, completa la secuencia de sus “36 manifestaciones” y nos da el número entero del impío y falso **dios sol** babilónico: el seiscientos sesenta y seis, como símbolo de la manifestación completa del **dios sol**.

Otra simbología complementaria del misterioso número 666 encontramos en la dedicación de la estatua dorada del rey Nabucodonosor de Babilonia. Vea Dan. 3. En el tema 11 veremos esta historia detalladamente y en su contexto completo. El rey hizo construir una estatua de puro oro que reflejaba la luz del sol perfectamente. Su altura era de 60 y su ancho de 6 codos. Hasta ahí tenemos 66. 6 instrumentos fueron empleados en su adoración completando el 666. Vea Dan. 3:1, 5.

De paso sea dicho que el número 6 correspondía al sistema sexagesimal de Babilonia y fue considerado sagrado. El número 6 es simbólicamente el número de lo humano en contraste con el número 7, que es el número simbólico de la medida perfecta y santa*, como demuestran muchos ejemplos bíblicos, sobre todo apocalípticos (7 iglesias, 7 estrellas, 7 truenos, 7 plagas, 7 candeleros, 7 sellos, 7 trompetas, 7 ángeles, 7 cabezas, 7 montes, 7 reyes, 7 copas, 7 ojos, 7 espíritus, etc.). Ap. 1:20; 5:1, 6; 8:6; 10:3; 12:3; 15:1; 16:1; 17:9, 10. *"El Antiguo Testamento. Traducción directa de los textos primitivos: Daniel." Autor: Juan Strabinger, (Buenos Aires: Ediciones Descleé de Brouwer, 1951), 1121, n. 1.

La estatua dorada representaba el falso concepto que Babilonia es eterna, contradiciendo la profecía que enseñaba que Babilonia es pasajera. Dan. 2:38, 39. En resumen; la estatua pagana de Babilonia, relacionada con el 666, es un símbolo de la **falsa profecía**, de la **idolatría**, de la **falsa adoración**, de la **imposición dictatorial del engaño** y del **rechazo completo** de la revelación y de la verdad divina.

Los amuletos astrológicos solares

Desde Babilonia, los paganos de muchas culturas de la antigüedad imitaron esta práctica. Por ejemplo los sacerdotes romanos, inspirados por la religión babilónica, tenían amuletos redondos en forma del **dios sol**. Estos amuletos eran hechos usualmente con oro, siendo este color **amarillo** el color del sol. Fueron llamados "Sigilla Solis" o **sello del sol**.



Estos amuletos astrológicos fueron utilizados por los sacerdotes paganos para **predecir eventos futuros**. En la parte anverso del amuleto superior se puede observar el **dios sol** parado encima de un león, indicando la posición del sol en la constelación de Leo durante los días calurosos de agosto. En la parte posterior está inscrito "Nachyel" que significa **la inteligencia del sol**. La segunda moneda es también un sello solar. En el anverso del amuleto se destaca nuevamente el sol.

Estos amuletos incluían un cuadrado grande que estaba subdividido en 6 x 6 cuadrados pequeños. Cada cuadrado pequeño contenía un número del 1 al 36 que correspondía a una de las divinidades **astrológicas** de Babilonia. Los 6 cuadrados pequeños, de cada columna horizontal o vertical del cuadrado grande, suman siempre 111. Multiplicando ese número por 6, el cálculo resulta siempre en el número del **dios sol** 666 (seiscientos sesenta y seis). La adoración del sol es finalmente **la esencia** de la falsa religión babilónica.

La fuente para este subtítulo y el anterior se encuentra en la revista *Die Arche (El arca)* Países Bajos. Número 23. Págs. 18, 19. Y en las siguientes páginas Web: http://cosmos2000.chez.com/Numbers/666_Origins.html / <http://www.moellerhaus.com/666SCH/666.htm> / <http://www.contestandotupregunta.org/elzodiacoyel666.htm> / <http://www.contestandotupregunta.org/elzodiacoyel666.htm>

- ¡Recordemos que la adoración al sol (666) es **la mayor ofensa** contra Dios, es **el gran pecado** y lo opuesto a la verdadera adoración y al arco iris!

La dispersión mundial de la adoración del sol

Cuando Dios confundió las lenguas en la torre de Babel, no solo se dispersó a nivel mundial el conocimiento ancestral de que hubo un diluvio, una torre, un idioma original y un arco iris. Desafortunadamente los grupos de personas según sus idiomas, llevaron también con ellos la falsa religión babilónica con la salvación de obras y la adoración del sol **desde Babilonia al mundo entero** como el texto repite dos veces. **Gén. 11:8, 9**. Vea también **Gén. 10:32**.

Es por eso que encontramos el triste hecho, que muchísimas culturas, pueblos y tribus de todo el mundo se inclinaron al sol, adorándolo. En Asia (China, Japón, Corea, India, etc.), En Europa (Babilonia, Grecia, Roma, las tribus bárbaras), en Sud- y Centroamérica (Aztecas, Mayas, Incas, Quechuas, etc.), En África (Egipto y muchas tribus), en Norteamérica y en Australia (algunas tribus indígenas).

- Desafortunadamente el diablo, que está detrás del **dios sol**, logró que nuevamente **“todo el mundo”** sea engañado y caiga en la falsa adoración opuesta a la verdadera. **Ap. 12:9**. Afortunadamente Dios siempre tiene un pequeño remanente que le sigue siendo fiel como veremos en unos instantes.

Comparación del sol con el arco iris

En el sol (como símbolo del dios sol y del diablo) se puede encontrar el **carácter diabólico**. El sol (en esta aplicación espiritual) se impone, lastima, quema y enceguece física y sobre todo **espiritualmente**.

En el arco iris, como símbolo del Dios verdadero, Creador de los cielos y de la tierra, se puede encontrar el **carácter divino**. El arco iris (en esta aplicación espiritual) no se impone, pues solo aparece de vez en cuando. Esto muestra humildad. Además no daña, no lastima, no quema y no enceguece.

El Creador puso **su día** de adoración en el séptimo y último lugar. Esto refuerza el hecho de su carácter humilde. Es como si diría: **“Primero serviré a los demás. Que lo mío venga al final”**. Si miramos al arco iris vemos **siete** colores, porque representa en esta aplicación simbólica, como día del Creador el siete, el séptimo día de la semana.

El diablo puso **su día** de adoración en el lugar más opuesto posible al día del Creador. Lo colocó en **el primer** lugar. Esto muestra su carácter egoísta. Es como si diría: **“¡Yo primero! Que los demás me sirvan y vengan después de mí”**. Si miramos al sol vemos tan solo un color, porque representa en esta aplicación simbólica como día del sol el **uno**, el primer día de la semana.

Cristo dice: "El que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro servidor." Mateo 20:26, 27. Y es justo lo que nuestro Creador hizo. Primero nos sirvió, creando todo durante seis días y colocando su día de reposo, bendición y santificación al final.

El primer representante de la descendencia de la mujer después del diluvio

Al subyugar a todo el mundo bajo la adoración del sol, parecía que el diablo iba a ganar, pues volvió a obtener la mayoría. Pero hubo todavía personas fieles, creyentes en el verdadero Dios.

De la descendencia de Sem nació Abram. **Gén. 11:10, 26.** Era un hombre recto y creyente que amaba la verdad. Abram oía la voz de Dios y era obediente hacia sus leyes. **Gén. 26:5.** Se decidió por el verdadero Dios, Creador de los cielos y de la tierra, edificándole un altar a donde iba, invocando su santo nombre y decidiéndose firmemente contra la falsa religión babilónica. **Gén. 12:7, 8; 13:4, 18; 14:19, 22.**



Él rechazó la adoración del sol y la salvación por obras

Abram dijo al rey de Sodoma:

"He alzado mi mano al Señor Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra."

¡Al decir esto, rechazó la adoración de los astros!

Además Abram es definido en la Biblia como el **padre de la fe**; **"padre de todos los creyentes"**. **Rom. 4:11.**

Recordamos que **"la fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve"**. **Hebreos 11:1.** Igual que Abel, también Abram creyó en la promesa del salvador venidero, **"el cordero de Dios que quita el pecado del mundo"** e hizo los sacrificios correspondientes para el perdón de sus pecados en el altar, a dondequiera que iba. **Gén. 12:7, 8; 13:4, 18; Hebreos 11:17-19; Gén. 3:21; 4:4; Juan 1:29.**

¡Al hacer esto, rechazó la salvación por obras!

- Quizás Abram conoció todavía personalmente a Noé, pues fueron contemporáneos durante 58 años, hasta la muerte de Noé. Esto sabemos gracias a un análisis de las genealogías bíblicas, pues Noé sobrevivió el diluvio con 350 años. **Gén. 9:28.**
- Abram es el primer representante de la descendencia espiritual de la mujer **después del diluvio**. Es el equivalente a Abel y Set quienes eran los primeros representantes de la descendencia espiritual de la mujer **antes del diluvio**.

Dios llama a Abram a que salga de Babilonia

Abram vivía en la ciudad “**Ur de los caldeos**”. **Gén. 11:31**. Como ya sabemos, los caldeos eran los babilónicos. Ur era una de las ciudades del reino de Babilonia. Vea el mapa.

¡Abram no era hebreo, ni israelita ni judío! Era babilónico. Pero su corazón y su mente pertenecían al Dios verdadero, creador de los cielos y de la tierra.

Dios llamó a Abram a que salga de Ur de los caldeos. **Hechos 7:2-4; Gén. 12:1; 11:31**.

Dios siempre ha llamado a sus hijos fieles a salir de Babilonia (ya sea de la Babilonia literal o de la simbólica), ya que Babilonia es la cuna de las falsas religiones y formas de adoración. **Ap. 17:5**. Babilonia vive en **pecado** (= transgresión de la ley de Dios – recuerde **1 Juan 3:4**) y los que se aferran a ella sufrirán finalmente las **plagas apocalípticas**:

“Y oí otra voz del cielo, que decía: **Salid de ella [Babilonia], pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas.**” **Ap. 18:4**

“**Salid de en medio de ella [Babilonia], pueblo mío, y salvad cada uno su vida del ardor de la ira del Señor.**” **Jer. 51:45**

Este último versículo muestra cual debe ser la reacción de aquellos que salen de Babilonia (de la falsa religión con todos sus engaños).

“**Salid de Babilonia, huid de entre los caldeos; dad nuevas de esto con voz de alegría, publicadlo, llevadlo hasta lo postrero de la tierra...**” **Is. 48:20**

Autor: *Enrique Rosenthal*

www.navegandodelpasadoalfuturo.net